

EL HUERFANITO BOGOTANO.

fuerzas necesarias para el trabajo? ¿Con tan ruin salario, y con tan asiduo trabajo será posible que los que habitan los campos tengan la sanidad y robustés necesaria para multiplicarse y poblar unos lugares, que quizá otros de lejanas naciones los poblarán con perjuicio de nuestra nacion.

AMOR DE LA NOVEDAD:

9520
 Todos los filósofos y moralistas que han escrito á cerca de esta propension del ánimo han convenido en que ella, es el orijen de la perfeccion intelectual. La curiosidad mueve al niño á buscar nuevos objetos, á formar nuevas convinaciones. La juventud tiene necesidad de ocupar sus fuegos en violentos ejercicios. La edad adulta consagrada, á buscar los bienes y los honores, gusta del ruido de una vida activa. En fin, el anciano que ha perdido el gusto de todas estas distracciones, se hace un peso insoportable para él mismo. Ella es el orijen de todas las pasiones, las que aumenta ó disminuye á su antojo. *Ciceron* observa que lo que dispone á los hombres á sufrir las fatigas de las indagaciones filosoficas, no es tanto la grandeza de los objetos, cuanto su novedad. El ardor de la novedad anada todas las distinciones, tan ponderadas entre los hombres, y es la prueba mas convincente de la existencia de la otra vida.

Hasta aquí no hemos hablado sino de un simple estímulo, que esta en la naturaleza humana, y que será digno del hombre " con tal que él se acuerde siempre, que su deseo de adquirir nuevos conocimientos, no resulta de disgusto alguno que tenga, por lo que poseé; y que el placer que encuentre en sus progresos, no esta fundado, sobre su novedad, sino sobre su valor intrinseco y real. " Esta disposicion esta sujeta tambien á algunos inconvenientes como son, entre otros, la inesactitud y el error. Esto es lo que ha hecho decir á *Loche* que "nosotros vemos muy pocas cosas, presuimos demasiado, y pasamos muy pronto á la conclusion." Tales

son las lecciones de la filosofia, y de la moral, lecciones de cuya inobservancia, pueden resultar males incalculables á la especie humana, por los estravios del entendimiento.

¿Qué diremos cuando se trate de llevar este mismo ESPIRITU DE INOVACION á otros objetos que deben ser considerados muy atentamente? Por que al fin ni se trata de pasar rápidamente de lo conocido, á lo desconocido, con la seguridad del suceso, y con utilidad de la ciencia; se quiere destruir de repente y desde sus fundamentos, lo que por una larga prescripcion, tiene un derecho á ser respetado, sin dar otra garantia que su palabra. Los *Novadores* errarán sus cálculos, mientras permanezcan aferrados á la ecen-trisidad que la presipitacion debe producir inevitablemente. Bentham ha dicho que en política se debe proceder como en arte de curar; la Clinica es mala y aun peligrosa, sin la pathologia Higiene, y la materia médica. Estas observaciones en la ciencia han sujerido los juisios mas erroneos, proposiciones las mas aventuradas. Se han puesto á contribucion las letras la moral y la lejislacion, como si no fueran acreedores á mayores miramientos.

¿Cuántos habrán creido que no hay un mal en indicaciones tan intempestivas, y que todo el perjuicio emana de los ánimos espantados, y aferrados de las preocupaciones añejas! Asi será en el modo de ver de los culteranistas políticos; pero todos los discursos del mundo jamas bastarian á echar por tierra las siguientes maximas. "Querer abrazar todos los objetos que el torbellino de los negocios ofrece á nuestra vista, es esponerse á no asir ninguno. No tengais mas que un fin; emplead lo demas como sus medios. Decidámoos siempre por las opiniones moderadas; por que en la moral, todo lo que es estremo, es casi siempre vicioso. Para reinar por la opinion, comensad reinando sobre ella.

Imp. de Espinosa, por Valentin Molano